DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

San Sebastián—Martes 1.° de Agosto de 1905 — Oficinas: San Martín, 10.—Teléfono número 24.

EL NÚMERO 5 CÉNTIMOS — AÑO XXI

La Voz de Guipúzcoa

Diario Republicano

EL NÚMERO 5 CÉNTIMOS — NÚM. 7.216

PRECIOS DE INSERCION

En 4.ª plana, 15 céntimos la línea.—En 3.ª plana, 50.—Gacetillas, 75 céntimos línea.—Reclamos y comunicados, á precios convencionales desde 2 á 25 pesetas línea.—Requeiás mortuorios en 1.ª plana, á dos columnas, 50 pesetas; á tres columnas, 350 pesetas; á cuatro columnas, 500 pesetas; á cinco columnas, 400 pesetas; á seis columnas, 500 pesetas. En tercera plana á una columna, 10 pesetas; á dos columnas, 20 pesetas; á tres columnas, 40 pesetas; á cuatro columnas, 60 pesetas; á cinco columnas, 100 pesetas; á seis columnas, 150 pesetas.—PAGO ADELANTADO.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

SAN SEBASTIAN: tres meses, 4 pesetas; seis meses, 8 pesetas; un año, 16 pesetas.—PROVINCIAS: tres meses, 4,50 pesetas; seis meses, 9 pesetas; un año, 18 pesetas; EXTRANJERO: tres meses, 15 pesetas; seis meses, 25 pesetas; un año, 45 pesetas.

Si no fuese renovada la suscripción, se dejará de servir el periódico á los días días de terminada.

Número suelto, CINCO CÉNTIMOS — Número atrasado, VEINTICINCO CÉNTIMOS — PAGO ADELANTADO.

Aguas de Sobrón

Minerales naturales.—Las mejores para mesa.—Facilitan la digestión. Pídanse en farmacias y droguerías.

De grasioso á gracioso (1)

Un poco airado y sobradamente chabacano viene ayer *El Pueblo Vasco*. En cuanto el órgano picavista desciende de tono y suena á ferretería bilbaína, es que el señor Picavea, extenedor de libros é hijo de Oyarzun, ha tomado la pluma.

No se ha hecho instrumento tan delicado para manos empleadas en vender tachuelas. Pero al más humilde mecánico da la ira alguna visión. Ni aun la pasión contraria, el amor—decía Byron—consigue llenar el aire con tantos fantasmas como aquella ceguedad del corazón. Y así el señor Picavea, entre las obstrucciones de su mentalidad inferior, ha visto pasar la sombra de las Américas. ¡Pobre señor Picavea! No ha empezado aún la lucha y ya sufre alucinaciones.

Los tenedores de libros son, por lo general, hombres serenos, fríos, que ponen mucho cuidado en el cultivo de estas matemáticas subalternas. Los extenedores ya es otra cosa, sobre todo cuando en lugar de sumar partidarios se los restan los demás, ó cuando, por ejemplo, ciertas acciones de cierto *trust* que ideó el Pierpont Morgan de Oyárzun, se cotizan á la par de su candidatura política. Pero todo menos la ira conviene al que sufre. La ira es molesta para los mortales y para los celestiales. Nada de ira, señor Picavea, no es obsequio á la moderación, que siempre es recomendable, aun en los extenedores de libros, sino en bien de la propia salud. Porque la salud es lo primero para un candidato, aunque sea frustrado.

Para Oyárzun, para España (no hay transposición: lo primero es Oyarzun); para Guipúzcoa, para San Sebastián, para todos nosotros, sería una pena muy grande que un acceso de ira postrase en estos momentos al señor Picavea. Y pudiera ocurrir ¡horrorizaos pensarlo!—que fenezca, como consecuencia de la lucha política, después de haber alcanzado el triunfo.

Fíjense ahora los lectores en el problema que se nos vendría encima si tal catástrofe ocurriera, si la parca ó el *Dietrich 24*, segara la preciosa existencia de nuestro estimable convecino y extenedor de libros. ¿Quién *esquivaría las astucias diplomáticas de la alta política?* ¿Quién seduciría á Maura, á Romanones, á Moret, á Romanones y demás años políticos? ¿Quién replicaría, en nombre de San Sebastián, á las más insignes laringes de la oratoria de alto bordo, como lo ha hecho este invierno el señor Picavea, pronunciando sus memorables discursos desde Articuza?

¡¡Ah, señores!!...; ustedes no saben lo que significa que el señor Picavea, ornato de Oyarzun, huya de este mundo, arrebatado á la alta política por su propia ira. Porque no solamente nos quedaríamos sin el hombre, heroicamente dispuesto á *esquivar*, desde Articuza, *las astucias diplomáticas de la alta política*. Se presentaría otro conflicto mucho más gordo. Como sabeis, por el órgano picavista, el señor Picavea es aquí el único luchador, desde Articuza; y, por lo tanto, para enterrar á un atleta político de tal magnitud, los robledales de nuestra hermosa Guipúzcoa no producirían madera suficiente para labrar el sarcófago.

Por mil conceptos no debe el señor Picavea abandonarse á los excesos de la ira. Si nuestras razones, harto débiles, pero prudentes, y nuestro afecto hacia el señor Picavea, que es mucho más fuerte que nuestras razones, no lograran disuadirle, aplacando su encono, pertu bador de la salud, nosotros, en fuerza del interés que nos merece el porvenir de la partidote doble, recurrimos al calendario americano para exhumar un consejo de mayor vuelo, vertido por San Agustín: "Más héroes es el que vence su propia ira que aquel que toma una ciudad."

Observará el señor Picavea que nosotros argumentamos piadosamente con el varón de más autoridad de la Iglesia cristiana. No somos como el señor Picavea, que en su entequilla contestación de ayer se burlaba con impiedad escandalosa del santo sacrificio de la misa, diciéndonos con la sal blasfematoria que usan los picadores: *Dominus vobiscum*. ¡Luterano! ¿Cómo se explica una herejía tan grande en hombre que siempre se ha distinguido por su caracter de beato electoral? Con harta razón no otorgan su confianza política los carlistas y los integristas á quien en un artículo, por lo demás muy hermoso, sale con esa cabriola herética de *Dominus vobiscum* sin estar ordenado de sacerdote.

Porque es una cabriola, señor Picavea, una cabriola ó un respinguillo que no puede darse en poblado cristiano, sino donde nadie nos vea ni lea, en la soledad, en Articuza.

(1) *En* LA VOZ DE GUIPÚZCOA *no se alquila, á ningún escritor, como, con pésimo gusto, dice ayer el órgano picavista. Cuantos trabajos se publican en estas columnas son debidos á sus redactores y colaboradores, ó á las personas que por devoción á las ideas que aquí sustentamos y causas que defendemos, tienen á bien honrarnos, por propio impulso, con sus escritos.* (N. de la D.)

¡Ay, señor Picavea!: háganos usted caso, porque, aparte de esta pequeñez de la elección, nosotros nos contamos entre los mejores amigos que pueda usted tener. El remedio más eficaz contra la ira es detenerse á reflexionar, conveniéndose de que nada vale la ira cuando falta la fuerza.

No hay que irritarse porque los electores imiten la doctrina del propio señor Picavea. Así como él sabe *esquivar las astucias de la política*, los electores, no menos diplomáticos, *esquivan* elegirle. Todo se contagia: al señor Picavea nuestra erudición, y á los electores el cancillerismo de Oyarzun.

La gente se empeña en elegir al señor Balbás, á pesar de que, según la opinión, muy respetable, sin duda, del señor Picavea, nada vale ni significa la obra desinteresada, altruísta, hermosa, que ha llevado á cabo en Guipúzcoa el señor Balbás. Acaba de aparecer en San Sebastián un nuevo periódico, *El Liberal*, y en su primer número se elogia calurosamente la obra de la Caja de Ahorros Provincial, fomentada por el señor Balbás y desdeñada por el señor Picavea.

El pueblo es ciego, caprichoso, terco. En nuestro calendario erudito, que carece del *Dominus vobiscum*, concepto original y feliz con que nos obsequiaba ayer el señor Picavea, vemos esta frase de Melandro: "La multitud es una cosa robusta, pero carece de tino."

¿Y qué hemos de hacer con una cosa robusta, aunque carezca de tino? Apartarnos, señor Picavea, como se aparta uno de los turbiones. Y dejemos así al señor Balbás, como un incauto oficinista, que no sabe *esquivar las astucias de la alta política*, entregado á la suerte que puede correr entre un pueblo que, unido, compacto, ha perdido el tiempo quiriéndole dar la representación en Cortes del distrito de San Sebastián.

El señor Balbás ganará la elección; irá al Congreso. Pero como no sabrá *esquivar las astucias de la alta política*, nos afirmaremos en el poco tino del pueblo. Y entonces, señor Picavea, ¿qué triunfo para usted! y qué satisfacción para nosotros y para LA VOZ, en cuya casa nunca se le ha querido á usted mal, aunque por ahora nos distancie este asunto, para usted baladí, de las próximas elecciones.

INFORMACION POLITICA

Presidente y ministro.—A las nueve y media de la mañana se presentó ayer en el Hotel de Londres el conde de Romanones y en seguida celebró una conferencia que duró cerca de dos horas, con el jefe del gobierno.

Al terminar la entrevista pudimos hablar algunos momentos con el ministro de Agricultura, quien nos manifestó que había hablado con el señor Montero Ríos acerca de varios asuntos de su departamento, y singularmente de dos.

Añadió que uno de ellos era el relativo á la Asamblea ferroviaria para la revisión de las tarifas de transportes, y del plan que él tiene para llegar á los resultados que en esta materia sería la opinión, y que en el curso de la conversación establada más había hablado el jefe del gobierno que él, puesto que dando pruebas de poseer una memoria prodigiosa había recordado infinidad de cosas afectadas á esta cuestión, detalles que se remontaban á la época en que Montero Ríos desempeñó la cartera de Fomento, y refrescados ahora por el interés en resolver este problema, toda vez que al ofrecerle el ministerio de Agricultura, le manifestó que la revisión de las tarifas de transporte sería uno de los extremos que debían ser resueltos con urgencia.

Dijonos después que el otro punto examinado en el curso de la entrevista era el referente á la excursión á Andalucía, y que al exponerle el resultado de la misma, no en líneas generales, sino detalladamente, porque al señor Montero Ríos le gusta enterarse con detenimiento de todos los asuntos, le había expuesto el plan de obras que proyecta realizar en dicha región, no solo para atender á exigencias del actual momento, sino para evitar en el porvenir de la partida doble, recurrimos al calendario americano para exhumar un consejo de mayor vuelo, vertido por San Agustín: "Más héroes es el que vence su propia ira que aquel que toma una ciudad."

Observará el señor Picavea que nosotros argumentamos piadosamente con el varón de más autoridad de la Iglesia cristiana. No somos como el señor Picavea, que en su entequilla contestación de ayer se burlaba con impiedad escandalosa del santo sacrificio de la misa, diciéndonos con la sal blasfematoria que usan los picadores: *Dominus vobiscum*. ¡Luterano! ¿Cómo se explica una herejía tan grande en hombre que siempre se ha distinguido por su caracter de beato electoral? Con harta razón no otorgan su confianza política los carlistas y los integristas á quien en un artículo, por lo demás muy hermoso, sale con esa cabriola herética de *Dominus vobiscum* sin estar ordenado de sacerdote.

Porque es una cabriola, señor Picavea, una cabriola ó un respinguillo que no puede darse en poblado cristiano, sino donde nadie nos vea ni lea, en la soledad, en Articuza.

(1) *En* LA VOZ DE GUIPÚZCOA *no se alquila, á ningún escritor, como, con pésimo gusto, dice ayer el órgano picavista. Cuantos trabajos se publican en estas columnas son debidos á sus redactores y colaboradores, ó á las personas que por devoción á las ideas que aquí sustentamos y causas que defendemos, tienen á bien honrarnos, por propio impulso, con sus escritos.* (N. de la D.)

Presidente y ministro.—A las nueve y media de la mañana se presentó ayer en el Hotel de Londres el conde de Romanones y en seguida celebró una conferencia que duró cerca de dos horas, con el jefe del gobierno.

Al terminar la entrevista pudimos hablar algunos momentos con el ministro de Agricultura, quien nos manifestó que había hablado con el señor Montero Ríos acerca de varios asuntos de su departamento, y singularmente de dos.

Añadió que uno de ellos era el relativo á la Asamblea ferroviaria para la revisión de las tarifas de transportes, y del plan que él tiene para llegar á los resultados que en esta materia sería la opinión, y que en el curso de la conversación establada más había hablado el jefe del gobierno que él, puesto que dando pruebas de poseer una memoria prodigiosa había recordado infinidad de cosas afectadas á esta cuestión, detalles que se remontaban á la época en que Montero Ríos desempeñó la cartera de Fomento, y refrescados ahora por el interés en resolver este problema, toda vez que al ofrecerle el ministerio de Agricultura, le manifestó que la revisión de las tarifas de transporte sería uno de los extremos que debían ser resueltos con urgencia.

Dijonos después que el otro punto examinado en el curso de la entrevista era el referente á la excursión á Andalucía, y que al exponerle el resultado de la misma, no en líneas generales, sino detalladamente, porque al señor Montero Ríos le gusta enterarse con detenimiento de todos los asuntos, le había expuesto el plan de obras que proyecta realizar en dicha región, no solo para atender á exigencias del actual momento, sino para evitar en el porvenir manifestaciones peligrosas.

Manifestó después el conde de Romanones que estos dos asuntos, por su indudable complejidad, exigían, para ser delineados, más de las dos horas que había durado la entrevista, tanto más cuanto que en ella había esbozado la obra legislativa que, mediante la oportuna presentación de proyectos de ley, realizará el gobierno en cuestiones que afectan á su departamento.

Terminó diciendo que hoy pedirá audiencia al rey á primera hora, y que al despachar con don Alfonso, puesto que tiene que someter á su sanción varios decretos del ministerio de Agricultura que trajo consigo al salir de Madrid, le dará también cuenta detallada de su excursión á Andalucía y de la asamblea ferroviaria.

Un almuerzo.—El conde de Romanones poco tiempo después de terminar su entrevista con el jefe del gobierno, salió á dar un paseo, acompañado de su hermano, el marqués de Tovar, y varios amigos.

A la una volvió al Hotel de Londres y acompañado del presidente del Consejo, del hijo de éste don Avelino Montero Villegas y del marqués de Tovar, subió á "La Cumbre,, pues este último les había invitado á almorzar en su hermosa residencia.

Cuando salían para trasladarse á ella, llegó el duque de Sotomayor, quien se reunió con el señor Montero Ríos á una de las habitaciones del Hotel, donde permanecieron conversando durante algunos minutos.

Tanto el jefe del gobierno como el duque de Sotomayor indicaron luego que en aquellos momentos nada se sabía aún acerca del regreso de don Alfonso, no pudiéndose por tanto, determinar si llegaría en las primeras horas de la noche, como se dijo en un principio, ó en la mañana de hoy.

Montero Ríos, después de almorzar en la residencia del marqués de Tovar, volvió á las tres al hotel de Londres, y durante toda la tarde permaneció retirado en sus habitaciones.

Hablando con el presidente.—El jefe del gobierno, que fué visitado durante la mañana por varias personalidades, recibió á las cinco de la tarde al embajador de Inglaterra en España, con quien celebró una larga conferencia.

Momentos antes conversaron con el presidente algunos periodistas á quienes dijo que se proponía volver á Madrid tan pronto como el rey regresara de su viaje á Soria, que de seguir el infante mejorando lo realizará inmediatamente, y que en el primer consejo de ministros que se celebre allí bajo su presidencia se tratará de preveer los cargos de gobernadores del Banco de España y del Hipotecario.

Añadió que nada había de política interior, fuera de los preparativos electorales, y que cuestiones de orden internacional nada podía decir fuera de que continuaban las negociaciones supeditadas á fijar el día y el punto donde ha de celebrarse la conferencia internacional para tratar de los asuntos de Marruecos.

Dijo también Montero Ríos que como en Santander se celebraba la tarde de ayer una regata, podía darse por seguro que el rey no estaría aquí hasta la mañana de hoy, y hablando de un telegrama que se había recibido aquí anunciando que el presupuesto de Marina se elevaría á 40.000.000 de pesetas, declaró que era fantástico cuanto se daba acerca del particular, porque dicho presupuesto ni aun planeado estaba todavía, ni el señor Villanueva ni él saben aún á cuanto ascenderá.

Respecto al pleito de los liberales sevillanos, manifestó el jefe del gobierno que al enterarse de que en el distrito de Morón se presentaban tres liberales para luchar entre sí, declaró que no teniendo enfrente á candidatos pertenecientes á otras fracciones políticas podían dar solución al asunto buscando un arreglo amistoso entre ellos, toda vez que él no estaba dispuesto á apoyar á ninguno con preferencia.

Una excursión.—El conde de Romanones, en el automovil del marqués de Tovar, se dirigió la tarde de ayer á Villabona para visitar la granja agrícola "Fraisoro", propiedad de la Diputación.

Le acompañaron en la visita el senador don Romualdo García, el presidente y vicepresidente de la Diputación, el vicepresidente de la comisión provincial y el alcalde señor marqués de Rocaverde.

El señor Balbás dió detalladas explicaciones al ministro de Agricultura acerca de todas las dependencias del establecimiento, que fueron visitadas con detención.

Los expedicionarios regresaron á las seis y media de la tarde, mostrándose el conde de Romanones muy satisfecho del floreciente estado en que se encuentra la bien organizada granja, atendido el escaso tiempo que hace que fué creada.

Montero Ríos desistió de trasladarse á "Fraisoro, por haberle anunciado su visita el embajador de Inglaterra en España para las cinco la tarde.

Una petición.—El torrero de la isla de Santa Clara, en nombre de sus compañeros de cuerpo, visitará hoy al conde de Romanones para entregarle un mensaje pidiendo el cumplimiento del real decreto de 9 de Abril de 1886, firmado por el entonces ministro de Fomento, señor Montero Ríos, y en el cual decreto, se reconocía mayor sueldo y se aumentaba el personal del expresado ramo.

De regreso.—Los abogados del colegio de Bilbao que llegaron aquí el domingo para entregar un mensaje á Montero Ríos solicitando la creación en la capital de Vizcaya de una Audiencia territorial, regresaron ayer á la invicta villa.

Los comisionados señores Alonso Zegrí, Marcelino Gardoqui y Ca, regresaron muy agradecidos á las deferencias que les guardó el jefe del gobierno, pero desperanzados respecto al resultado que puedan tener las gestiones que realizan.

La salud del infante.—La enfermedad del infante don Fernando sigue en el curso satisfactorio manifestado el sábado.

Según el parte facultativo colocado ayer en la mayordomía de Palacio, el paciente pasó el día y la noche del domingo tranquilamente, sosteniéndose la mejoría iniciada en la dolencia.

El rey.—Según informes oficiales, el rey saldrá de Santander en la mañana de hoy, para llegar aquí entre tres y cuatro de la tarde.

Por esta causa el conde de Romanones no emprenderá su regreso á Madrid hasta mañana ó tal vez hasta el jueves.

Ecos de sociedad

Capítulo de viajes.—Los que van y vienen.—Mezcolilla.—Varias noticias.

Para sus posesiones de Ategorrieta salió ayer D. Vicente Martínez.

De Zaragoza llegará hoy nuestro estimado compañero en la prensa D. Mariano Chicot.

En su magnífico automóvil, llegó ayer á esta ciudad el senador por Guipúzcoa D. Romualdo García, distinguido amigo nuestro.

Después de haber pasado una temporada en Deva, ha regresado á Zaragoza el secretario de Sala de la Audiencia de aquella capital, D. Arturo Guillén.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro distinguido compañero en la prensa, el conocido escritor D. Manuel Bueno, que está veraneando en Deva acompañado de su familia.

En una casa de campo próxima á Santiago de Galicia ha fallecido muy recientemente el Sr. D. Ricardo Guilón Iglesias, padre del magistrado que fué muchos años del Tribunal Supremo y hermano del respetable exministro liberal don Pío.

El gran asalto internacional se verificará decididamente el día 18 de Agosto.

La dirección del Gran Casino, con la esplendidez que tiene acreditada, ha puesto la hermosa sala de fiestas á disposición de la comisión organizadora, y desde ahora se puede asegurar que la fiesta de esgrima resultará brillantísima.

En su automóvil llegaron ayer con Fernando Díaz de Mendoza y María Guerrero, quienes, después de almorzar en el Hotel de Palais, salieron con dirección á Pamplona.

Conforme anunciamos, salió en el expreso de ayer tarde D. Eugenio Montero Villegas, quien va á posesionarse del Juzgado municipal del distrito de Chamberí.

Para posesionarse de igual cargo en el distrito del Hospicio, salió también en el mismo tren D. Mariano Ordóñez.

Ambos fueron despedidos por numerosos amigos.

Está muy mejorada de la grave enfermedad que le aqueja, la bella señora de Muñiz, hija del exsubsecretario de Gobernación D. Adolfo Merelles.

Los marqueses de Múrua, para celebrar el santo de su hija Ignacia, invitaron ayer tarde á merendar á varios amigüitos de tres preciosa niña, amenizando tan agradable fiesta con la elevación de globos grotescos y quemando fuegos artificiales, que hicieron las delicias de los pequeños invitados, quienes pasaron agradabilísima tarde en los jardines de los señores marqueses de Múrua.

Cambio de objetivo

Si esos periódicos representan la verdadera opinión alemana y Alemania quiere la guerra, nosotros cuanto antes mejor.

THE MORNING POST.

El mundo es así. Mientras Rusia y Japón desean terminar su contienda con una paz duradera, y mientras la prensa de ambos países recomienda á los pleni potenciarios designados que á la firma de la paz siga la de una alianza ruso-japonesa, para hacer imposible un nuevo conflicto en lo futuro, alemanes é ingleses, con los puños cerrados, se amenazan y sus periódicos parecen querer adelantar los acontecimientos con mortificantes polémicas.

En estas polémicas, los conceptos ofensivos van en crescendo, y es de notar que son los ingleses los que más hieren, como si trataran de demostrar que el caracter reflexivo y sosegado de la raza se transforma con el tiempo en impetuoso y agrio. La paz europea, la soñada paz europea, corre peligro con esta transformación en el caracter.

Ya ha hecho tres años que abandonó el mundo de los vivos el apostol de la paz, aquel Juan Bloch que consagró la última etapa de su vida á una propaganda incansable contra la guerra. Si Juan Bloch resucitara, ¡cuántas reflexiones le sugeriría la actual situación de Europa!

¿Quién no recuerda los famosos discursos por él pronunciados en la *Royal United Service Institution*, de Londres?

Sus doctrinas, maravillosamente expuestas en aquella ocasión, conmovieron *en lo más allo* al Imperio ruso, haciendo que el zar tomara la iniciativa para convocar las Conferencias de La Haya, y cautivaron al jurado, que reconoció claramente los horrores de la guerra y llegó á abominarla como el mismo Bloch la abominaba.

Por olvidar aquellas doctrinas, el Imperio ruso sostiene formidable contienda en el Extremo Oriente. Y, sin embargo, los propios ingleses las olvidan también, despreciando el ejemplo que Rusia ofrece, y comienzan á entonar un himno á la guerra, al desearla con Alemania.

Indudablemente, la reflexión inglesa ha variado de objetivo.

Decía Juan Bloch que con los progresos de la ciencia militar la guerra llegaría á ser una catástrofe tan terrible, que las naciones huirían de ella, buscando la solución de sus diferencias en el arbitraje.

Los ingleses, por lo visto, han reflexionado mucho sobre este punto si en un tiempo lo encontraron exacto y digno de tenerse en cuenta, hoy consideran también exacto que con los progresos de la ciencia militar la victoria es más fácil y la guerra conveniente.

Por eso *The Morning Post*, en uno de sus enérgicos artículos, dice: "... si Alemania quiere la guerra, nosotros cuanto antes mejor,; frase que prueba hasta la evidencia que algunos ingleses han olvidado las hermosas doctrinas de aquel apóstol de la paz, como las olvidó el zar de Rusia para recordarlas de nuevo después de 17 meses de desgraciados combates.

Esperemos que esos ingleses no estén en mayoría, y esperemos, por lo tanto, que no obstante el tiempo pasado el gobierno de Eduardo VII recuerde ahora los discursos de la *Royal United*... y consiga hacer que la reflexión inglesa se dirija al verdadero objetivo.

Que entonces, la fatídica silueta de la guerra se alejará y las profecías de Juan Bloch se verán cumplidas.

CAPTAIN JUBERTAN.

"El Liberal,, en San Sebastián

Anoche apareció el primer número de la edición que nuestro querido colega se propone publicar durante la temporada veraniega.

No necesita elogios de nuestra modesta pluma quien por tantos títulos los ha merecido de la opinión.

Nos limitamos, pues, á recoger y agradecer el saludo afectuosísimo que dirige á la prensa guipuzcoana, correspondiendo á él con las seguridades de que en esta casa encontrarán siempre nuestros queridos colegas de *El Liberal* los afectos sinceros de un compañerismo tanto más íntimo y fraternal entre nosotros, cuanto que nos une, además de los vínculos profesionales, la comunidad de ideas y aspiraciones.

No por mera cortesía, sino con íntima satisfacción y en justa correspondencia, se ofrece LA VOZ DE GUIPÚZCOA á su querido colega *El Liberal* para todo cuanto en su modesta esfera de acción pueda serle útil, y hace votos porque la campaña de verano que reanude nuestro compañero sea tan próspera en resultados como ha de ser de brillante en sus afectos periodísticos.

Balbás y Picavea

LA OPINION EN EIBAR

Se sigue con interés la lucha iniciada por el periódico picavista de esa ciudad contra la candidatura del honorable don Tomás Balbás.

Causan indignación las apreciaciones del periódico picavista contra un liberal que la provincia entera rinde justo tributo de respetuosa consideración y aprecio, y las gentes se preguntan con asombro. ¿Qué se propone el señor Picavea, con esa campaña de bajo vuelo y de tiquis miquis periodísticos? ¿Molestar al señor Balbás para ver si se decide á retirar su candidatura en vista de esa escandalosa campaña? ¿No sabe todo el mundo que el señor Balbás ha cedido á requerimientos de la opinión pública, por sentimientos de gratitud á la confianza que en él se deposita? Felizmente y por lo que se está viendo en este caso, aún existe bastante pundonor para rechazar las osadías de los que han creído, sin duda, que se hallaban en una merienda de negros.

¿Qué aporta el señor Picavea á la política vascongada? ¿La corrupción del cuerpo electoral al uso de Bilbao? La seducción de la conciencia pública por los halagos del bocerro de oro? Si por tales medios pretende infundir miedo para después pedir el acta de una senaduría, como compensación á su *sacrificio, renunciando generosamente* á la mano de doña Leonor, se equivoca, porque Guipúzcoa no ha de consentir esas imposiciones que á la legua huelen á muerto.

El señor Balbás nos ha enseñado como se gobierna una región. Su conducta en la diputación es garantía de lo que hará en el Congreso. Allí donde tantos piensan en lucirse, en adquirir un nombre que les sirva para ulteriores campañas de ambición personal, el señor Balbás defenderá, como lo ha hecho en Guipúzcoa, el interés del país; demostrando los falsos derroteros que en cuestiones agrícolas se siguen en España, y dado su carácter emprendedor, seguramente se estorzará por ser útil al país que representa y á la patria en general.

El señor Á una región no se demuestra con haber nacido en Oyarzun, ni con hacer propaganda de una posición adinerada ante la cual se rindan las voluntades: el afecto á un pueblo se demuestra con obras, y por esto es una garantía de éxito el nombre del señor Balbás.

Todas las opiniones de esta villa convienen en que el triunfo del señor Balbás será ruidosísimo, redimiéndose el país de aquellos pecadillos cometidos anteriormente, sorprendido en su buena fé por artes que nadie ha olvidado, y ya se está rezando un responso al picavismo á fin de aligerarlo del peso para su viaje.

Varios eibarreses.

Eibar 31 Julio.

SPORT VASCO

EN JAI-ALAI

Con una entrada magnífica se celebró ayer en el hermoso frontón del paseo de Ategorrieta el anunciado partido á cesta y habilidad libre entre Macala y Altamira contra Munita mayor y Villabona.

Salió el momio por los primeros, que lucían distintivo colorado, y como la lucha fué en todos los momentos competidísima, la bolsa experimentó bruscas oscilaciones.

Los contendientes se igualaron á 2, 3, 4 y 5. No volvieron á igualarse hasta el 10, pues, como el torneo fué siempre encarnizado y terrible.

Aún se igualaron á 36, 40, 41, 42 y 44, y como el partido iba á 45, bien se comprenderá la expectación con que siguieron los espectadores las peripecias del último tanto. Por fin, como alguien tenía que resultar victorioso, obtuvieron el triunfo Macala y Altamira, que ganaron el último *quince* tras reñida y brava pelea.

De los jugadores sobresalió Macala, que realizó una labor brillantísima. En cambio, su compañero Altamira no pasó de regular. De los vencidos no cabe hacer distinción alguna entre ellos, pues todo desplegaron una faena muy notable.

Durante el partido se registraron dos incidentes que, por fortuna, no tuvieron gran importancia. Munita recibió un pelotazo en el muslo al pasar una jugada, y Altamira, al devolver una pelota, se dió un tremendo golpe en la cabeza con la pared del rebote por creer que ésta se encontraba más lejos.

Por fortuna, ninguno de los dos accidentes tuvo consecuencias desagradables. Todo se redujo al empleo de corta cantidad de árnica. ¡Más vale así!

Al mediar el partido se anunció al público que en el frontón de Aspeitia habían vencido Primitivo y Paco Altamira, jugando á cesta y á remonte, á los hermanos Mardura.

Tal resultado, por pocos esperado, produjo profundo sorpresa. ¡Vaya si salta la liebre donde menos se espera!

La semana en la Bolsa

(De nuestro servicio especial)

Ninguna variación ha habido en el aspecto del mercado durante el curso de la semana.

Falta el negocio, abundan los días de fiesta y los escasos concurrentes á las sesiones de la Bolsa, no olvidan que estamos atravesando la canícula con todos los rigores del verano.

Nótase mucha firmeza en los valores y buena tendencia, por lo cual no será extraño que después de la liquidación en los primeros días del mes próximo, se inicie el alza, si la Bolsa de París favorece el movimiento, sosteniendo los cambios de exterior y ferrocarriles.

En Barcelona los fondos, interior y amortizable, han seguido la pauta marcada desde Madrid.

No hay animación, no circulan rumores sensacionales.

La sorpresa producida por la entrevista de los emperadores de Alemania y de Rusia, apenas ha causado efecto en los cambios, que continúan como en la semana precedente.

El Interior á fin de mes, oscilando entre 78.40 y 78.35, queda á 78.30.

El fin del próximo se ha cotizado á 78.55 y cierra ofrecido á 78.45.

El contado, con mucha desanimación, se paga á 78.30, reduciéndose la diferencia de sobreprecio que mediaba respecto de los títulos pequeños, que oscilan entre 78.75 y 78.80.

El Amortizable se cotiza en partida á 99.17 y en pequeñas á 99.15.

Las acciones del Banco de España, que en los comienzos de la semana estaban á 415, descendieron á 413 y quedan á 420.

Las Azucareras ordinarias, se publican á 36 y las obligaciones á 100.

Los tabacos, muy flojos, se ofrecen á 395.50.

Las acciones del Banco Hipotecario, á 203 y las cédulas á 102.40.

Los francos han mejorado, sin que sea conocida la causa de esta variación; pero no será de extrañar que se tratará de pronunciarse en alza: quedan á 32.15 y 32.25.

Las libras á 33.20.

El Exterior español en París ha descendido desde 91.65 á 91.15, último cambio.

La liquidación de fin de mes parece que se hará en buenas condiciones, tanto en la Bolsa de Madrid, como en la de Barcelona.

J. M. DE ARÁVALO.

EL VERANEO

Para veranear en esta ciudad llegó la familia del barón del Sacro Lirio.

Con el mismo objeto llegó también el marqués de Villamar, instalándose en el hotel del antiguo.

En el sudexpreso de ayer llegó á esta ciudad el embajador de Inglaterra sir Arthur Nicolson.

Se ha instalado en Fuenterrabía, para residir durante el verano, el conde de Valmaseda.

Entre otras distinguidas personas han llegado últimamente á esta ciudad la condesa de Castillejo, doña Sol Stuard y el general Alcalde.

También llegaron don Vicente Simo, don Gaio Pintado don Vicente Ampla y don Eduardo Villegas.

Se ha instalado á Ormaiztegui los señores de Mendizabal.

También han llegado de Zumarraga el catedrático de Medicina doctor Arpal y el canónigo del Pilar, señor Urrutzola.

Al lado de su hijo el marqués de Tovar, está veraneando en esta ciudad la noble marquesa de Villamejor.

Ha llegado á esta localidad el diputado á Cortes don Candido Ruiz Martínez, acompañado de su distinguida esposa.

El próximo jueves llegará á esta ciudad, acompañada de sus hijos menores, la bella marquesa viuda de San Miguel de Hijar, quien, después de pasar aquí una temporada, marchará á París.

De Zaragoza ha llegado á San Sebastián el acaudalado propietario don Antonio Barril.

GRAN CASINO

Primer concierto clásico

Esta tarde tendrá lugar en la sala de fiestas del Gran Casino, empezando á las cinco, el primer concierto clásico de la temporada, por la brillante orquesta que dirige el notable maestro señor Arbós.

El programa para este concierto, y el de la noche es el siguiente:

Primera parte

1.° Leonora número 3, overtura, Beethoven.

2.° Dorabella, intermezzo, Elgar.

3.° Andantino del concierto para viola y orquesta, Brahms.

Solista.—Mr Emile Férir.

4.° Los murmullos de la selva, Wagner.

Segunda parte

5.° Casse-Noisette, suite, primera vez Tchaikowsky.

I. Overtura miniature.

II. Danzas características.

a) Marcha.

b) Danse de la Fée Dragée.

c) Canse russe Trepak.

d) Danse arabe.

e) Danse chinoise.

f) Danse des mirlitons.

6.° Carnaval, overtura, op. 92, primera vez, Dvorak.

A las nueve de la noche

Primera parte

1.° Marche gaulloise, Filipucci.

2.° Henri VIII, entr'acte, Saint-Saëns.

3.° Beatrice, overtura, Bernard.

Segunda parte

4.° Los pescadores de perlas, fantasía Bizet.

5.° Les Phalenes, Peiffer.

6.° Etoile d'or, valses, Auvry.

Después del concierto tendrá lugar el baile.

MAR Y PUERTOS

Crónica marítima

La abundante lluvia que cayó durante la noche y primeras horas de la mañana, refrescó la atmósfera proporcionándonos agradable temperatura.

El día se deslizó tristón, encapotado y con tendencia á lluvia de tormenta, pero, afortunadamente, hasta la noche no nos molestó ningún chubasco.

La mar estuvo bella y encalmada.

En nuestro puerto no se registró ayer entradas ni salidas de buques mercantes.

Unicamente surcaron las aguas de la bahía de la Concha los vaporcitos pesqueros, que condujeron escasa cantidad de pescado, y algunas lanchas y botecitos conduciendo excursionistas á la isla de Santa Clara y á la entrada del puerto.

El aspecto del muelle no pasó tampoco de regularmente animado, y más bien por el crecido número de curiosos que á él acudió que por las operaciones realizadas en los barcos surtos en la dársena, pues el número de éstos era bastante escaso.

***